

La DANA más agresiva

Fue una de las más agresivas de los últimos años con dramáticas consecuencias: varios fallecidos y desaparecidos, poblaciones enteras anegadas y alguna de ellas confinada, carreteras cortadas y comunicaciones ferroviarias interrumpidas. La Depresión Aislada a Niveles Altos (DANA) que afectó a nuestro país a comienzos de septiembre dejó más de 100 litros por metro cuadrado en 16 zonas geográficas, siendo Madrid, Toledo, Tarragona, Ávila, Segovia, Castellón, Cádiz, Navarra y Huesca las provincias más afectadas. 11 Comunidades Autónomas y la Ciudad Autónoma de Ceuta sufrieron el temporal. En cuatro días, entre el 1 y 4 de septiembre, la DANA produjo cinco veces y media más lluvias de las normales para este período en toda España.



Redacción

El paso de la DANA por el centro peninsular dejó innumerables incidencias y emergencias cebándose especialmente en las provincias de Madrid y Toledo, donde seis personas fallecieron. En Aldea del Fresno las imágenes de la crecida del río Alberche eran devastadoras: varios puentes sucumbieron a la riada, dejando al suroeste madrileño en una situación muy complicada. Este municipio llegó a denominarse como “la zona cero de la DANA”.

En Castilla-La Mancha las tormentas afectaron a 290 municipios, provocaron 2.600 incidencias y 36.000 llamadas al 112 motivando la movilización de 520 efectivos en distintos ámbitos. La capital toledana también vivió episodios de alto riesgo, llegando a ver inutilizada toda la flota de una treintena de autobuses al inundarse los garajes, lo que dejó sin servicio a la ciudad durante dos días hasta que la Empresa Municipal de Transportes del Ayuntamiento de Madrid cedió una quincena de vehículos para recuperar la normalidad al 50%.

En Alcanar, en la provincia de Tarragona, que ya había sufrido un episodio de graves inundaciones en 2021, Protección Civil de la Generalitat pidió a los habitantes que se confinasen en sus casas debido al agua acumulada en la localidad por las lluvias: más de 215 litros por metro cuadrado en 24 horas. Las imágenes colgadas por varios vecinos en las redes sociales recogían la fuerza del agua anegando las calles. Aquí, dos personas tuvieron que ser rescatadas de sus casas. Bastantes más tuvieron que ser rescatadas de sus vehículos en vías de Castellón y en varias de las carreteras cortadas por las inundaciones en Cataluña y Castilla-La Mancha.

Alberto Plaza Alcalde de Aldea del Fresno

“Los primeros momentos fueron muy angustiosos”, explica Alberto Plaza. Cuando a las 22.30 de la noche estaba empezando a achicar agua de los locales comerciales de las viviendas que se estaban viendo afectadas, “me suena el teléfono y me dicen que se está viniendo abajo el puente de la M-510 que une Aldea del Fresno con la población de Chapinería. No me podía creer lo que lo que estaba viendo”. Inmediatamente llamó a la Policía Local para desalojar un edificio de cinco bloques “que tenemos ahí muy cerquita, porque el nivel del río había subido considerablemente”.

Para el Alcalde fue fundamental “actuar guardando la calma porque, lógicamente, al final las decisiones las tienes que tomar tú. Si el que tiene que tomar las decisiones en ese momento pierde la calma, estamos hundidos todos”.



La atención con los vecinos en todo momento fue cercana; a través de redes sociales, incluso por contactos directos “tanto conmigo como con Concejales, porque somos un pueblo pequeño y nos conocemos todos”, la información fue muy precisa. La colaboración con los pueblos vecinos de Villamanta y de Villa del Prado, sin embargo, fue muy difícil por la caída de los puentes. En el momento de realizar estas declaraciones, “ir de Aldea del Fresno a Villa del Prado y regresar a Aldea del Fresno, nos supone 96 km; e ir con vehículo de Aldea del Fresno a Villamanta y volver son otros 60 km. Estamos intentando coordinar todo a través del teléfono, claro, porque la situación es de lejanía por la afectación de los accesos”.

Para Villa del Prado, “por suerte, dentro de toda esta desgracia, lo que necesitaríamos es recuperar la accesibilidad al municipio, tener habilitados esos puentes de entrada y salida (...). Eso es lo más principal y lo más importante para poder empezar con normalidad el día a día”.

Al evocar la situación más difícil, Alberto Plaza refiere “al momento en el que llegamos en torno a las 23:30h o las 22:45h al puente que une Aldea del Fresno con Villa del Prado y escuché la voz desgarradora de esa madre pidiendo auxilio al otro lado del río. Ese creo que es el momento que más me emociona y que no puedo borrar. Además, no podíamos hacer nada ante la situación que se estaba dando; solo pudimos hacer lo que hicimos: llamar a bomberos y a la Guardia Civil para que mandasen un equipo de rescate; y tengo que decir que se portaron como auténticos héroes”.



Nuria Robledo

Alcaldesa de Chozas de Canales

“Recibimos el aviso de que vienen fuertes lluvias a nuestra zona. En ese momento, los que somos de aquí, pusimos la mira en una zona que colapsa con facilidad. Estuvimos pendientes de esas calles y pensábamos que con ese control lo podríamos solucionar. Llamé a un camión de desatracos, llegaron chubasqueros, los vecinos ofrecían mantas, camisetas, café caliente”. Así es como Nuria Robledo, Alcaldesa de Chozas de Canales, inicia el relato de lo vivido en este municipio toledano tras el inicio de las fuertes lluvias.

“De repente”, prosigue, “empezó a caer como si no hubiera un mañana. Y hasta ahí pudimos estar en las calles. En ese momento, me vi atrapada. Mis hijos, con mi madre de 82 años, me llamaban y me decían: ‘mamá, no se ve el bordillo; mamá, el agua se está llevando los coches’. Y perdí la comunicación con ellos. Y, mientras, me llamaba la vecina de enfrente y la de al lado que se ahogaban, que el agua entraba en sus casas. Todos los daños materiales no me importan, lo único que quería era verlos. Ese abrazo fue tener a mis hijos de nuevo. Al final, lo que me importa es que no se ha perdido ninguna vida”.

Robledo recuerda que ir andando por el pueblo en esos momentos era recibir golpes de restos de coches y de parques, haciéndose imposible la movilidad: “Al llegar a casa, cuando ya no podíamos andar por el pueblo, vi mis mesillas de noche flotando. La impotencia era total. Estamos incomunicados y conscientes de la falta de recursos económicos para enfrentar este desastre. Con el único móvil que funcionaba de la Corporación, llamábamos para pedir socorro. Para que alguien nos ayudara, pero nadie podía venir a Chozas porque las dos carreteras estaban y han estado totalmente cortadas”.

La Alcaldesa reivindica ahora que las consecuencias de lo ocurrido deben ser conocidas: “Necesitamos que vengan a verlo. Que sepan cómo está nuestro pueblo. Tenemos a cuatro o cinco familias sin absolutamente nada. Cualquier llamamiento del pueblo es bien recibido. Ahora mismo, medio pueblo está barriendo, han donado ropa y ya nos hemos lanzado a recuperar nuestra guardería, nuestra escuela municipal e incluso nuestro Ayuntamiento; pero necesitamos ayuda para poder devolver la vida a estos espacios. Si nos corresponde un tornillo, que llegue. Sé que todo va despacio, pero necesitamos ayuda. Somos un pueblo trabajador y humilde. Hablamos de gente que ha perdido todo lo que tenía, que tiene que comenzar de nuevo y a la que vamos a ayudar y para la que necesitamos ayuda”.





Joan Roig Alcalde de Alcanar

El Alcalde de Alcanar, Juan Roig, recuerda a Carta Local cómo fueron los primeros momentos tras la llegada de las lluvias torrenciales: *“Se produjo un gran desconcierto. No estamos acostumbrados a vivir situaciones de éstas y el miedo de ver cómo las calles estaban llenas de agua y de fango. Después, intentamos pasar de este desconcierto, de este miedo, a la firmeza y a la valentía que hace falta para superar estas situaciones. Lo primero que quieres saber es si ha habido daños personales. Por suerte no se dieron daños personales, eso es una cosa que tenemos siempre en cuenta”*.

No es la primera vez que en Alcanar se enfrentan a inundaciones. En 2021 ocurrió lo mismo y Roig recuerda la solidaridad que aquello produjo. *“A Alcanar llegaron centenares de voluntarios y recuerdo un caso, de un taxista de Barcelona que estaba quitando fango a mi lado y le pregunté, de dónde vienes porque no tienes el acento de aquí. Me dijo, yo de Barcelona, estaba*

con el taxi haciendo mi servicio por Barcelona, escuché en la radio lo que había pasado en Alcanar y automáticamente he cogido el coche, dos horas de coche. Me bajé aquí con lo puesto”, afirma.

Como hacía la Alcaldesa de Chozas de Canales, Juan Roig reivindica recursos económicos para hacer frente a los daños y apunta que las subvenciones llegan muy tarde y en cantidad inferior a la que en principio se espera por los informes técnicos que tienen los municipios. *“Eso, especialmente en la Comunidad Autónoma en Cataluña, se produce por un marco normativo que es complicado y que aún provoca un retardo mayor en la llegada de las subvenciones. Las subvenciones de 2018 llegaron en 2021, las de 2021 aún no han llegado a los municipios. Son tres años después de la catástrofe. No se puede entender de ninguna forma que las subvenciones acaben llegando tres años después”*.

El Alcalde destaca la necesidad de focalizar los esfuerzos de la agenda política en las medidas preventivas porque *“no tiene sentido que estemos cada año arreglando caminos, arreglando infraestructuras después de las lluvias; lo que tenemos que hacer antes de que lleguen estas lluvias es protegernos, hacer que no nos afecten tanto”*.

Sobre ésta y otras inundaciones, Roig asegura que jamás olvidará el sentimiento de solidaridad que generaron: *“Nos sorprendió a todos por la magnitud de la reacción humana y espontánea de tantas y tantas personas, tantos y tantos cuerpos de seguridad, tantos y tantos Ayuntamientos, independientemente del color de los partidos que gobiernan. De que, ante una tragedia, somos solo uno, y eso es lo más bonito que yo recuerdo de las lluvias. Ahí no había diferencias ideológicas, ni de siglas, ni de colores políticos”*.